

PITCH sobre el proyecto de obra social llevado adelante por @contracorriente.uy:

Somos Contra Corriente, un grupo de Jóvenes hombres y mujeres entre 12 y 25 años que, junto a nuestros padres y voluntarios de nuestra ciudad de Durazno, Uruguay, creemos fuertemente en ayudar y servir al otro, en especial a los niños, jóvenes y familias más necesitados de nuestra ciudad.

Nuestra antorcha es el amor y el servicio, no hacemos las obras sociales a espera o a cambio de algo, lo hacemos con dedicación y para ser luz en medio de muchas veces las circunstancias difíciles. Todos los jóvenes que estamos siendo voluntarios somos estudiantes de diferentes centros de estudios (secundaria, terciario) y contamos con el apoyo de talleristas y los voluntarios encargados de las actividades sociales en los diferentes barrios que trabajamos con la ayuda social y nuestro encargado general se llama Sebastián Carballo, junto a Lucas Silveira, el líder y coordinar de los jóvenes.

Nos emociona poder marcar una diferencia en la vida de las personas y transformar nuestra realidad.

Contamos con varias problemáticas o circunstancias que queremos abarcar para impactar nuestra sociedad, nos enfocamos mayormente en los niños y jóvenes de 4 barrios de la ciudad de Durazno (Barrio Hipódromo, Barrio Tabaré, Barrio Taddey, Barrio Las Higueras), la mayoría de estos vatos son barrios muy carenciados, donde los niños no cuentan con actividades que puedan realizar y muchas veces sus situaciones de vida no cumplen o llegan a alcanzar satisfacer las necesidades básicas diarias o al menos un plato de comida o ropa limpia o sana para poder usar en sus vidas cotidianas. Nuestro interés mayor es en los niños y jóvenes, pero al tener las actividades con ellos, tenemos trato con sus familiares y también estamos siendo de edificación para las familias en gral.

Algunos de nuestros voluntarios sacrifican sus propios beneficios o actividades, para que cada día que tenemos actividad social en los barrios pueda ser un momento especial, como testimonio tenemos a un joven el cual de chico vivía en un asentamiento de la ciudad de Montevideo, que al ir por primera vez al barrio Higuera, chocó con la realidad de que ese barrio era el reflejo de su infancia, esto le causó un momento de melancolía y lo impulsó a seguir yendo a ese barrio a impactar las vidas de los niños, jóvenes y sus familias, para así como él está viviendo una vida transformada poder llegar a que esos niños puedan tener sus realidades transformadas y mejoradas.

También la problemática que tenemos aparte de un día a la semana trabajar en los barrios con los niños, jóvenes y sus familias, es la falta de alcance de estos niños y jóvenes a actividades recreativas como educación física, pero también talleres educativos( canto, guitarra, informática, etc) para eso en nuestro local ubicado en Washington 322 esq Gallinal de la ciudad de Durazno estamos dictando estos talleres para poder desarrollar el potencial de muchos de ellos y seguir en vínculo durante la semana, creemos y generamos espacios y tiempos durante la semana para seguir en actividad y muchas veces que estos niños y jóvenes tengan una actividad que poder realizar, esto les motiva a seguir participando y creciendo en un ambiente sano, que provee valores y acompaña su crecimiento, alejando de ciertas actividades o vicios que atenta contra la vida de los niños y jóvenes hoy en día.

Para llevar a cabo este proyecto contamos con 4 grupos de voluntarios trabajando en los 4 barrios con las obras sociales, somos alrededor de 10 voluntarios por barrio (alrededor de 40 voluntarios) que semanalmente los días Sábados ocupamos las tardes en campitos y lugares abiertos que el mismo barrio ofrece, (soñamos con tener un espacio o local físico en los barrios, pero no está a nuestro alcance por falta de capital) para así tener una tarde de recreación jugando a juegos tradicionales, saltar la cuerda, mancha, cartas, fútbol y demás juegos recreativos, también cantamos tenemos tiempo de entretenimiento y diversión, para cerrar con un tiempo de merienda con chocolatada, jugos, acompañados de pan, galletitas, o diferentes comidas que nuestros voluntarios cocinan, donan o ponen de sus bolsillos para que a estos niños no les falte una merienda y tenemos un tiempo de reflexión sobre los valores que impulsamos de amor, respeto, igualdad, familia, etc. para poder también así impactar en sus vidas y acompañarlos por un buen camino. Los beneficiarios de esta idea son los niños, jóvenes y sus entornos familiares que son beneficiados con un tiempo de contención y también en ocasiones hemos generado donación de ropa de abrigo, para eso entre los voluntarios y vecinos de la ciudad de Durazno recolectamos ropa y calzado y en las mismas jornadas que tenemos los días sábados las repartimos entre ellos.

En los momentos más críticos de la pandemia también fuimos el plato de comida de muchos de las familias de estos niños y jóvenes, cocinando alrededor de 200 platos de comida para alcanzarles a sus casas, ya que la pandemia ha causado un déficit en los ingresos de los responsables o jefes de hogares.

Esta idea ya está solucionando e impactando positivamente en las vidas de estos niños y jóvenes y los vemos y escuchamos de sus propias palabras y testimonios, que están en la semana esperando el día Sábado para compartir juntos la tarde y ser muchas veces los brazos que los abrazan y los oídos que los escuchan y atienden.

Para también tener un tiempo con los jóvenes, y acompañarlos en su crecimiento tenemos un espacio para los más grande en donde semanalmente nos reunimos en nuestro local para realizar juegos, salidas al aire libre, coreografías, obras de teatro y también reforzar los valores y mantenernos distanciados o trabajar en la lucha contra las adicciones.

Este trabajo con jóvenes lo realizamos 2 días a la semana, los días Viernes con un grupo de jóvenes en el barrio Hipódromo y otro día en nuestro local, próximo al barrio Terminal.

Aparte de estas actividades tenemos los talleres entre semana a cargo de talleristas especializados en la materia, los días Martes, talleres de canto, los días miércoles talleres de Guitarra, también los sábados generamos un espacio recreativo de fútbol alquilando canchas gracias al apoyo de nuestros voluntarios que ponen de su bolsillo para ver en los niños y jóvenes que le gusta el fútbol una sonrisa.

A la vez tenemos en mente poder empezar un taller de percusión y un taller de informática, ya contamos con los talleristas especializados, pero no con los instrumentos musicales o computadoras y accesorios para llevarlos a cabo.

Con este proyecto que ya se lleva de manera progresiva hace años, primero trabajando solo en un barrio y luego multiplicándonos a más Barrios y más niños, ya hemos visto muchas realidades cambiadas, no sólo físicas como mejores condiciones de vida, sino también en sus actitudes, forma de vivir y ver la vida con otros ojos, soñar en grande y trabajar duro por lo que les apasiona, ya hemos visto que sus vidas han sido transformadas y contamos con testimonios que avalan este trabajo, que también es lo que nos motiva a seguir adelante, sirviendo y amando a esta generación que es el presente y futuro de nuestra sociedad. Trabajamos con 200 niños semanalmente y con 60 jóvenes, por eso nos definimos impactar de lleno en la vida de 30 de estos niños y jóvenes para que también luego ellos sean los que lleven y acompañen este proyecto, ya que ellos se ven involucrados en estas actividades y obras sociales.

Nos presentamos a este proyecto o programa para poder seguir impactando nuestros barrios y la vida de estos niños y jóvenes, muchas veces hemos puesto de nuestros bolsillos o conseguido donaciones de comercios, pero se nos hace cuesta arriba en muchas ocasiones, por eso el fondo que se podría obtener nos ayudaría a seguir manteniendo este proyecto, en la parte de alimentos, pero también nos gustaría poder obtener juegos nuevos, recreativos, pelotas de fútbol, arcos de fútbol, juegos de mesa, mesas de Ping pong, vóley, entre otros, como también poder obtener los instrumentos necesarios para poder llevar de mejor manera los talleres de guitarra y canto, y poder empezar los talleres de percusión e informática. Un sueño podría llegar a ser concretar un espacio físico en cada barrio, pero por el momento el no contar con el mismo, no es algo que nos limita.

Queremos seguir siendo los brazos que abrazan, los oídos que escuchan, y los corazones que aman e impactan en la vida de cada uno de estos niños y jóvenes, creyendo fuertemente que estamos marcando una diferencia en sus vidas.

Lucas Silveira

Encargado del Movimiento @contracorriente.uy

Durazno, Uruguay